



Personal del ES-OHQ de *Atalanta*, en la base naval de Rota, donde trabajan 80 militares y civiles de diferentes naciones.

[fuerzas armadas]

EL CEREBRO de la operación *Atalanta*

En Rota se encuentra el cuartel general multinacional de la misión de la Unión Europea que lucha contra la piratería en el golfo de Adén y Somalia

CON los ojos permanentemente puestos a 7.800 kilómetros, en el océano Índico. Así se trabaja 24 horas al día, siete días a la semana en el Cuartel General para Operaciones de nivel estratégico (ES-OHQ) de la misión EUNAVFOR Somalia-operación *Atalanta*, que desde 2018 se encuentra en la base naval de Rota. Desde el inicio de esta misión de la Unión Europea, en

2008, España participa en la misma y, debido al *Brexit*, el OHQ de *Atalanta* que se encontraba en Northwood tenía que trasladarse, así que España y Francia realizaron a la UE una propuesta conjunta para que el cuartel general se mudase a Rota y el Centro de Seguridad Marítima del Cuerno de África (MSCHOA) a la localidad francesa de Brest. Un ofrecimiento que la UE aceptó mediante decisión

(PESC) 2018/1083 del Consejo, el 30 de julio de 2018. Ocho meses más tarde el OHQ de Rota asumía el mando de la Fuerza Naval Europea.

Ahora están destinados en el OHQ de *Atalanta* 99 militares y civiles de 20 naciones (16 de ellas de la Unión Europea, además de Colombia, Serbia, Montenegro y Corea del Sur). Unos 80 están en Rota, el resto en el MSCHOA de Brest y en puntos estratégicos del



Aproximación amistosa a una embarcación pesquera en aguas de Somalia para prevenir actividades ilícitas.



Los responsables de todas las áreas hacen balance de sus actividades semanales en la *Flag Update Decision Brief*.

El cuartel general se trasladó desde Northwood a España hace tres años como consecuencia del Brexit



España aporta a la operación una fragata de la Armada y un avión *P-3 Orión* del Ejército del Aire y del Espacio con base en Yibuti.

Desde diciembre de 2020 la operación también vigila la pesca ilegal y el tráfico de drogas, armas y carbón

área de operaciones, con funciones de enlace y apoyo a la operación. Ellos controlan todo lo que ocurre en el Cuerno de África, donde EUNAVFOR lucha contra la piratería en el Índico y mantiene la seguridad en las aguas del golfo de Adén y Somalia mediante la protección de los barcos del Programa Mundial de Alimentos (WFP), monitorizando las actividades pesqueras y apoyando a otras misiones de la Unión Europea para el país africano.

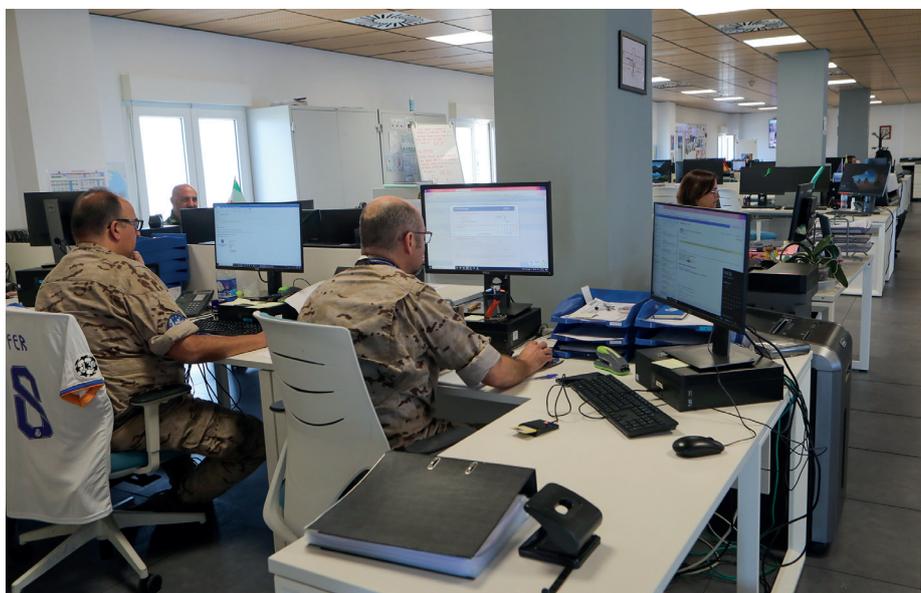
tan hacer por tierra para evitar nuestro control. Por eso es fundamental mantener una colaboración con las autoridades de los países del entorno», declara el capitán de navío Rafael Torrecillas, jefe de Estado Mayor del OHQ. «De no estar nosotros allí probablemente la vida se encarecería mucho más, porque pagaríamos las consecuencias de las pérdidas humanas y de recursos que supondría la vuelta al asalto impune del tráfico marítimo comercial que nos

Y es que, aunque actualmente toda la atención internacional «se centra en el conflicto entre Ucrania y Rusia», continúa el capitán de navío Torrecillas, «en la aldea global dicho conflicto puede afectar a esta parte del mundo, pues los intereses comerciales de China y Rusia se han desarrollado mucho en África durante los últimos años». A lo que hay que añadir el aumento del tránsito de buques gaseros y petroleros en la región. Además, hay que tener en cuenta que el estrecho de Ormuz, el golfo de Adén, la ruta hacia el canal de Suez y todo el océano Índico occidental son las áreas donde se producen los mayores movimientos de narcóticos del mundo.

UNA ZONA CALIENTE

Las cifras hablan por sí solas. La operación *Atalanta* ha ayudado a la entrega de casi 3.000 millones de toneladas de alimentos en diferentes puertos de Somalia, escoltado a más de 230 buques del WFP y monitorizado a casi 1.400 barcos. Además, se han realizado ocho intervenciones en las que se han incautado más de 12,7 toneladas de sustancias estupefacientes. Para conseguir todo esto, el trabajo en el OHQ no cesa.

En el *Joint Operations Center* (JOC), (situado en la primera planta del cuartel general) se monitorizan todos los barcos de la zona. Varios militares de diferentes países no quitan la vista de las enormes pantallas con el mapa del Cuerno de África y los barcos que transitan por la zona. «Trabajamos conjuntamente con Brest y las fuerzas de la operación desplegadas en zona», explica el *lieutenant commander* noruego Edwin Holwerda, segundo jefe del JOC. Para los militares destinados en el cuartel general operacional esto es una misión internacional al igual que los que están en zona. Así pues, los españoles están destinados en el OHQ durante seis meses, los holandeses entre dos y cuatro meses y el resto entre seis meses y un año. Cada uno de ellos ocupa el puesto que le corresponde en



Desde Rota se controla todo lo que ocurre en el Cuerno de África, en contacto permanente con los buques y aviones de la UE que vigilan la zona.

Muestra de su éxito es que desde 2019 no se registra ningún ataque pirata en el Cuerno de África. Así las cosas, desde diciembre de 2020, cuando se amplió el mandato que se renueva cada dos años, la Unión Europea encomendó a la operación *Atalanta* nuevas responsabilidades ante las distintas amenazas que existen en la zona: vigilancia de actividades ilícitas (tráfico de drogas, de armas y de personas); del tráfico de carbón vegetal (cuyos beneficios revierten en la financiación de grupos terroristas) y de la pesca no regulada, no registrada o ilegal.

«El negocio de la piratería ha evolucionado hacia los otros delitos que combatimos, algo que también inten-

nubre de otras partes del mundo», detalla. Además, «el Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas que protegemos se vería interrumpido, con el consecuente problema de hambruna», todo ello sumado al «sometimiento que harían los grupos insurgentes hacia la población civil y las consecuentes migraciones de personas», que supondrían «un desafío de enormes proporciones para Europa y los países del entorno». Asimismo, subraya, «muchas de las actividades ilegales que combatimos, como el narcotráfico o contrabando de carbón, terminan financiando al terrorismo internacional, ya sea *Al Shabaab* o el *Daesh*».



En el OHQ se gestiona toda la información recopilada por los medios desplegados en la costa de Somalia, fundamentalmente imágenes y datos.

las diferentes secciones, que son, además del JOC, logística, operaciones, planes, inteligencia, comunicaciones, área económica y comunicación estratégica.

CONSULTA PREVIA

Los responsables de todas las áreas participan cada semana en la *Flag Update Decision Brief*, una reunión presidida por el comandante de la operación, el vicealmirante español José María Núñez Torrente, o por el segundo comandante, el contralmirante italiano Paolo Spagnoletta, y en la que, a través de videoconferencia, también están presentes el personal del MSCHOA y del Cuartel General de la Fuerza (FHQ), cuyo Estado Mayor se encuentra a bordo del buque de mando de *Atalanta*. El objetivo es dar resumen de lo que cada área ha hecho en la última semana y que el comandante de la operación también dé instrucciones al personal.

Entre estos responsables se encuentra el asesor legal de la operación, el comandante del Cuerpo Jurídico Militar Rodrigo Lorenzo Ponce de León. Su labor es «asesorar al comandante de la operación, a su Estado Mayor y al asesor jurídico que tenemos desplegado en zona de operaciones», detalla. También enlaza con los servicios jurídicos de la Unión Europea en Bruselas y es asesor

Atalanta ha ayudado a la entrega de casi 3.000 millones de toneladas de alimentos

de género y de derechos humanos, así como gestor de las reglas de enfrentamiento de la operación. Asegura que no le falta trabajo y que tampoco es fácil, ya que «cada espacio marítimo donde operamos, cada unidad de la fuerza que utilizamos y cada actividad ilícita sometida a interdicción tienen un régimen legal específico, dando lugar a un pluriverso de normas».

Y también está presente en la reunión semanal el comandante Carlos García Trejo, responsable de monitorizar la pesca ilegal en la zona. Los medios desplegados en la operación (drones, helicópteros, avión y fragatas) recopilan información, fundamentalmente imágenes y datos de las aproximaciones amistosas a los buques, cuando ven alguna actividad de pesca, y esta información la pasan al OHQ.

La costa de Somalia se divide en tres zonas: hasta las 12 millas náuticas solo pueden pescar los residentes en esa parte de la costa, de 12 a 24 millas únicamente somalís y hasta las 200 millas se puede pescar con licencia. En base a esto y a otros datos (como el método de pesca o las especies capturadas), la información mandada desde zona se cruza en el OHQ con el registro de los barcos que están allí faenando y todo eso se vuelca en una base de datos en la que ya se tienen recogidos 2.600 avistamientos de actividades pesqueras, «más de 100 barcos con nombres, las posi-



La fragata *Numancia* escolta al barco del Programa Mundial de Alimentos *African Falcon* durante su tránsito por el golfo de Adén hasta el mar Rojo.

La situación en el Cuerno de África se encuentra estable, pero la piratería no está erradicada

ciones en las que han estado pescando y fotos», señala García Trejo. Esta información se transforma en un informe que cada trimestre se manda a la Unión Europea, «adjuntando todos los avistamientos que son susceptibles de estar realizando actividades ilegales».

UNIDADES DESPLEGADAS

Cada paso que dan en zona las unidades desplegadas (actualmente la fragata italiana *Virginio Fasan*, la española *Numancia* y el avión *P-3 Orión* del Ejército del Aire y del Espacio que tiene su base en Yibuti) lo consultan previamente con el OHQ. «Nuestra comunicación es muy fluida, diaria y continua», asegura por videoconferencia el comandante de la fragata *Numancia*, Santiago Martínez. Tiene a sus órdenes a 229 personas, incluido el Estado Mayor internacional que embarcó en agosto. Zarparon de Rota en junio y volverán a finales del mes de octubre. «El despliegue es solo la punta del iceberg de mucho trabajo de preparación, adiestramiento y alistamiento que se realiza durante los meses previos», puntualiza el capitán de fragata.

La situación en el Cuerno de África es de «estabilidad, pero no lo confundamos con normalidad», advierte, «la piratería sigue subyacente, está contenida pero no erradicada, no podemos dejarnos engañar por la falta de ataques, porque los actores que se dedicaban a la piratería siguen estando aquí, teniendo tanto las capacidades como la intención. Estoy convencido de que si no estuviéramos, volverían a aparecer y a producirse los ataques».

Verónica Sánchez Moreno
Fotos: Pepe Díaz y ES-OHQ Rota

Vicealmirante José María Núñez Torrente, comandante de la operación *Atalanta*

«Nuestra presencia es vital para la seguridad de esta región»

EJERCE el mando de la operación *Atalanta* desde abril de 2021. Nacido en Ferrol hace 58 años, el vicealmirante José María Núñez Torrente es también comandante del Cuartel General Marítimo de Alta Disponibilidad. Antes de ello, como jefe de Estado Mayor de la Flota, estuvo al frente del Mando Componente Marítimo en las operaciones nacionales de lucha contra la pandemia del COVID-19 *Balmis* y *Misión Baluarte*. Es piloto naval de reactores por la *US Navy* y ha servido tanto volando el avión *Harrier AV-8S* como en distintos buques de la Armada, así como en otros destinos, embarcado y en tierra, entre los que destaca su labor como director de la Escuela Naval Militar entre 2015 y 2018.

—¿Cómo ha evolucionado *Atalanta* en los últimos tiempos?

—La operación ha vivido unos cambios muy importantes. Desde la puesta en marcha del nuevo mandato en enero de 2021, hemos sido capaces de mantener como esfuerzo principal la lucha contra la piratería y la protección de los buques pertenecientes al Programa Mundial de Alimentos y resto de buques vulnerables en su tránsito por el oeste del océano Índico. Pero, además, hemos incorporado nuevas tareas secundarias, entre las que destacan la lucha contra el narcotráfico,

tráfico de armas y carbón, además del control de la pesca ilegal en el área de operaciones, enfrentando así las nuevas actividades ilegales en las que se ha diversificado la piratería. Todo este esfuerzo ha impulsado a la operación hasta convertirse en un proveedor de seguridad marítima clave en esta región del mundo, tanto para los países del entorno como para nuestros socios y aliados, con los cuales también compartimos muchas de nuestras misiones. El mundo sigue girando y nosotros también. Por eso, si surgen nuevos retos, estamos preparados para adaptarnos y poder afrontarlos.

—¿Les ha afectado la reciente decisión de Somalia de que los buques de *Atalanta* no puedan navegar en las doce millas de sus aguas jurisdiccionales?

—Es indudable que condiciona de algún modo a las operaciones al disminuir el conocimiento del entorno marítimo cercano a costa, el acceso a la valiosa información que nos proporcionaban las entrevistas con personal clave en tierra o el apoyo que prestamos a nuestras misiones hermanas: EUCAP y EUTM-Somalia. Aun así, ha quedado patente que *Atalanta* sigue disponiendo de las herramientas necesarias y suficientes para continuar desarrollando todos sus cometidos en el área de operaciones.

Un área de operaciones que abarca desde el mar Rojo hasta el estrecho de Ormuz, en el norte, y se extiende hacia el sur incluyendo a las islas Seychelles. Una vasta extensión de océano que, para hacernos una idea, cabría toda la UE. Y es aquí donde se han producido prácticamente la totalidad de los ataques de piratería, donde discurren las rutas principales del narcotráfico marítimo provenientes de Asia y donde transitan los buques mercantes entre Asia y Europa. Nuestro compromiso con la seguridad marítima permanece intacto.

—¿Se vislumbra en el horizonte un cambio de decisión y que puedan volver a acercarse a la costa?

—Somos optimistas, máxime tras los resultados de las recientes elecciones en Somalia, pero es una decisión que le compete al nuevo gobierno establecido. En nuestro caso, es el Servicio de Acción Exterior de la Unión Europea el encargado de establecer las conversaciones pertinentes con las autoridades somalíes competentes en esta materia. Como país soberano, la decisión que tomen será respetada. Además, debo decir que, a día de hoy, nuestra colaboración con las autoridades somalíes es muy fluida, y seguimos desarrollando acciones conjuntas que benefician a ambas partes.

—¿Hacia dónde va *Atalanta*?

—Mientras haya riesgo para el libre tránsito marítimo internacional, mientras siga latente la piratería y continúen otras actividades ilegales en las que se ha diversificado, como el narcotráfico o la pesca ilegal, nuestra presencia será vital para la seguridad en la región. *Atalanta* se ha convertido en un proveedor de seguridad marítima integral en esta región del océano Índico. La Unión Europea ha reconocido la labor de la operación, dándonos un papel fundamental en el nuevo concepto de Presencias Marítimas Coordinadas, que es el instrumento que articulará la diplomacia naval de la UE en todo el océano Índico. Además, *Atalanta* está llamada a desempeñar un papel relevante en la nueva revisión estratégica de la UE (*Strategic Compass*) y la Estrategia de la UE para Cooperación en el océano Índico. Los retos de la operación son apasionantes y estaremos preparados para afrontarlos con ilusión y máxima entrega, como hasta ahora.



—¿Las fragatas españolas podrán realizar acciones contra el narcotráfico?

—Se está estudiando la posibilidad de que los buques españoles puedan realizar las acciones de incautación y destrucción de drogas en alta mar del mismo modo que las realizan los buques franceses, lo que no resulta sencillo con la actual legislación en vigor. De todas formas, en el hipotético caso de materializarse, se trataría de una opción transitoria, ya que la operación *Atalanta* tiene como uno de sus objetivos estratégicos el poner a los sospechosos y las pruebas correspondientes en manos de la justicia, bien de algún país regional o bien de cualquier otro país que se comprometa a juzgar a los culpables, y en ello estamos trabajando.

—¿Qué aportan el resto de países que participan en EUNAVFOR?

«No tengo duda de que la UE renovará el mandato de la operación por dos años más»

—La disposición es de permanente voluntad por construir y por mantener el esfuerzo de colaboración común en la región. La participación, en cuanto a recursos económicos, materiales y humanos no es igual por parte de todos los países. Cada país aporta según sus objetivos nacionales y sus capacidades. Pero no por ello su entrega se minora, ya tengan puestas a disposición de la operación *Atalanta* varios buques o un solo hombre.

—Han pasado tres años desde que el OHQ se trasladó a España ¿Qué balance hacen en la Unión Europea?

—Muy positivo. La herencia del liderazgo británico nos había dejado el listón alto, pero hemos sabido leer y comprender los cambios sociopolíticos de la región para ir adaptándonos. La prueba de que funciona la tenemos en que la Unión Europea ha seguido renovando, año tras año, su respaldo y apoyo a la misión.

En el momento actual estamos inmersos en la revisión estratégica de la operación. Mi impresión es que hay un creciente interés de la Unión Europea en el Indo-Pacífico y por mantener activa su herramienta más eficaz y valiosa en la zona: la operación EUNAVFOR *Atalanta*. Además, contamos con el apoyo sin fisuras de todos los estados miembros, sin excepción, por lo que no tengo ninguna duda de que, en enero de 2023, cuando finalice el actual mandato, se renovará por otros dos años.